

Visita Nuncio Apostólico la ciudad de Poza Rica

En vísperas del tiempo más importante para la Iglesia Católica, la Diócesis de Papantla se galardonó con la visita de S.E.R Monseñor Joseph Spiteri, Nuncio Apostólico de México y representante de su Santidad el Papa León XIV

Pasa a las Páginas 8 y 9



P. Martín Salvador a La Palma

Recibe La Palma, Mtz. de la Torre a su nuevo párroco

PÁG. 5



EL TRIDUO PASCUAL

La Cuaresma tiene como punto final la celebración del Triduo Pascual, es decir, tres días para celebrar los misterios de nuestra salvación.

PÁG. 2





DIRECTORIO



MONS. JOSÉ TRINIDAD ZAPATA ORTIZ
VIII OBISPO DE PAPANTLA

PBRO. LUIS GERARDO GARCÉS AMARO
DIRECTOR DE EL GOZO DE LA FE

PBRO. LORENZO RIVAS FUENTES
PRESIDENTE DE CODIPACS
PAPANTLA

PBRO. CONSTANTINO RODRÍGUEZ REYES
RESPONSABLE DE LA COMISIÓN DE RADIO

RESPONSABLES DE CULTURA DIGITAL

PBRO. MARCOS RODRÍGUEZ GAONA
ING. ROCIO DE LA CRUZ
ING. ANGÉLICA RUBI VEGA BARRIOS



DIRECCION ELECTRONICA:
GOZODELAFE@HOTMAIL.COM

FOTOGRAFIA:
SEMINARISTA JAVIER PARDIÑAS
ING. JORGE GUERRERO

EDITORIAL:
GRUPO DE REDACCION

REVISIÓN DE CONTENIDO:
PBRO. LUIS GERARDO GARCÉS AMARO

GRÁFICAS:
SEM. XAVIER PARDIÑAS

DISEÑO GRÁFICO:
GRUPO DE PUBLICACIONES
CODIPACS



EL GOZO DE LA FE AÑO 2022

LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS SON RESPONSABILIDAD DE SU AUTOR. EL GOZO DE LA FE NO SE HACE RESPONSABLE DE LOS SERVICIOS OFRECIDOS POR LOS ANUNCIANTES.



El Triduo Pascual

La Cuaresma tiene como punto final la celebración del Triduo Pascual, es decir, tres días para celebrar los misterios de nuestra salvación. Los primeros cristianos comenzaron a celebrar la Pascua dominical. Jesús se hacía presente domingo a domingo cuando se reunían para la fracción del pan (cfr. Hch 2, 42). Luego comenzaron a pensar en una celebración anual de la Pascua de Cristo y así surgió la celebración de la Resurrección del Señor. Posteriormente se agregaron unos días de preparación, lo que ahora es la Semana Santa. Finalmente, pensando en los 40 días de ayuno, que hizo el Señor, surgió la cuaresma.

San Pablo dijo: *“Porque les transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras”* (1 Co 15, 3-4). Este es el Triduo pascual, Cristo muerto (viernes santo), Cristo sepultado (sábado santo) y Cristo resucitado (domingo de resurrección). Son tres días precedidos por la celebración de la Cena del Señor (jueves santo), en la que el Señor Jesús adelantó sacramentalmente el misterio de su pasión cuando les dijo a sus apóstoles: tomen y coman, esto es mi cuerpo..., tomen y beban, esta es mi sangre (cfr Mt, 26, 26).

El jueves santo celebramos la Institución de la Eucaristía, del sacerdocio y el mandato de la caridad, este último simbolizado con el acto de lavar los pies a sus discípulos y con el mandamiento de que sus discípulos hicieran lo mismo. Hagan esto en memoria mía, es el mandato de hacer la Eucaristía, les he dado ejemplo para que se laven los pies unos a otros, es el mandato de la caridad o del servicio. **El amor de Cristo es servicio.**

El viernes santo todas las actividades tiene como centro la pasión y muerte del Señor. En este día celebramos la entrega del Señor en la Cruz hasta derramar la última gota de su sangre por cada uno de nosotros. Jesús padeció por nosotros y se sometió a la muerte de cruz, pero en absoluta confianza de que resucitaría, él dijo: *“Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre”.* (Jn 10, 18). **El amor de Cristo se convierte en entrega.** Celebrar el Viernes Santo, nos invita

a vivir y gastar nuestra vida favor de los demás.

El sábado santo es un día que no tiene liturgia, es un día de silencio, de oración y meditación en el misterio de Cristo sepultado que bajó a la tierra y espera la resurrección, por lo mismo es un día para meditar en nuestro propio misterio, también moriremos y bajaremos al sepulcro, pero en la esperanza resucitar a la vida eterna. **El amor de Cristo es renuncia.**

El domingo de resurrección comienza el sábado a la puesta del sol. La Vigilia Pascual es ya la fiesta de la resurrección, el triunfo de Cristo sobre la muerte y el pecado, la victoria de Cristo sobre las tinieblas. La Vigilia Pascual es una larga celebración que comprende un lucernario

en el que Cristo aparece como luz que viene a iluminar nuestro camino para alcanzar la victoria sobre las tinieblas, luego sigue una liturgia de la palabra para meditar en las grandes obras de Dios a lo largo de la historia de la salvación, enseguida tenemos la liturgia bautismal con la cual agregamos nuevos hijos de Dios a la Iglesia y renovamos nuestro propio bautismo; finalmente tenemos la liturgia eucarística para comer el Cordero Pascual, que nos alimenta para continuar el camino hacia Pentecostés. **El amor de Cristo que se hizo servicio, entrega y renuncia, ahora resucita.** ¡Felices Pascuas de Resurrección!





Tiempo Pascual

La Pascua es la fiesta que celebra la resurrección de Cristo, y se extiende durante un período conocido como Tiempo Pascual. El tiempo pascual comprende una duración de 50 días que nos invitan a profundizar en el Misterio Pascual, el cual se considera como el centro de la vida cristiana.

A continuación, te invitamos a descubrir el significado del Tiempo Pascual, que nos permite prepararnos para el Pentecostés, y cómo la Iglesia celebra este hermoso momento durante los ocho domingos de Pascua.

Pascua: ¡50 días para celebrar la Pascua!

El Tiempo Pascual comienza con el Domingo de Resurrección (o domingo de Pascua), y termina 50 días más tarde con la celebración de Pentecostés. Este período fue instituido en el siglo III y se lleva a cabo durante ocho domingos consecutivos, formando así una octava de domingos) ... En otras palabras, el tiempo Pascual se considera como una "semana de semanas", tal como lo describió acertadamente San Basilio en uno de sus discursos.

Lo más hermoso de estas fechas es que cada domingo de Pascua se une no solo para formar el Tiempo Pascual, sino también para constituir una sola fiesta que celebra el día de la resurrección del Señor. Al respecto, San Ireneo se refirió diciendo que cada uno "tiene el mismo significado y profundidad que el domingo de Pascua".

Tengamos en cuenta que, la Iglesia nos invita a celebrar la resurrección de Cristo a lo largo de cincuenta días, de modo que el Tiempo Pascual nos ayude a sumergirnos en la alegría de la salvación, y a apropiarnos de la promesa de Jesús cuando dijo: "Padre, quiero que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado, porque ya me amabas antes de la creación del mundo" (Juan 17:24).

En resumidas cuentas, los cincuenta días del Tiempo pascual, que van desde Pascua hasta Pentecostés, celebran la presencia viva de Cristo resucitado a nuestro lado, en nuestra vida y en nuestro mundo. Este es el fundamento de nuestra fe, tal y como lo dice San Pablo: "Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es inútil y sus pecados no han sido perdonados" (1 Corintios 15:17).

La celebración de los do-



Pascua de Resurrección

50 Días

EL TIEMPO PASCUAL O TIEMPO DE PASCUA ES UN PERIODO DEL AÑO LITÚRGICO, COMPENDIDO POR LOS CINCUENTA DÍAS ENTRE EL DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DE JESÚS HASTA EL DOMINGO DE PENTECOSTÉS.

DOMINGO DE PASCUA: LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SIGNIFICADO

Victoria de Cristo sobre la muerte. Promesa de **vida eterna**. Cierre de la **Semana Santa**. Inicio del **Tiempo Pascual**.

SÍMBOLOS RELIGIOSOS

Luz de Cristo

Cordero de Dios

Redención

Pureza y nueva vida

TRADICIONES Y CELEBRACIONES

Misa Solemne de Pascua. **Procesiones del Encuentro**. **Reuniones familiares y comidas festivas**. **Bendición de alimentos**. **Búsqueda de huevos de Pascua** (en algunas culturas).

¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!

SIGNOS DE VIDA NUEVA

Huevos decorados: Representan la tumba vacía y la vida emergente. **Pollitos y conejos:** Fertilidad y renacimiento en primavera.

domingos de Pascua

Cada domingo de Pascua nos invita a descubrir la presencia de Jesús resucitado y nos ayuda a sumergirnos poco a poco en el misterio de Cristo. Asimismo, los Evangelios, que están llenos de una extrema riqueza espiritual, marcan este recorrido de manera especial, sin olvidar que los tres años litúrgicos aportan mucha diversidad a estas celebraciones.

Tengamos en cuenta que, en primer lugar, los Evangelios retoman cada una de las diferentes apariciones de Cristo luego de haber resucitado. De este modo, cada año, durante la Vigilia pascual se vuelve a leer el relato del descubrimiento de la tumba vacía durante la Vigilia Pascual, la confesión de fe del discípulo "amado" en el Evangelio de Juan, el famoso relato de la incredulidad de Santo Tomás, entre otros.

Además, en el tercer domingo de Pascua, en general se lee el pasaje sobre la aparición de Jesús a

sus discípulos en el camino de Emaús (Lucas 24:35-48), el relato de la pesca milagrosa (Juan 21:1-19), o el relato de la cena de Cristo con sus discípulos (Lucas 24:41), teniendo en cuenta que, los Evangelios difieren según el año litúrgico:

Luego, a partir del cuarto domingo de Pascua, los Evangelios nos conducen a una meditación sobre la naturaleza de Cristo y sus mandamientos, pero también anuncian el

Pentecostés:

El 4º domingo, se lee el discurso de Jesús sobre el buen Pastor: "Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí" (Juan 10:11-18)

Del 5º al 7º domingo generalmente se leen pasajes del Evangelio de San Juan, que recuerdan los mandamientos de Jesús: "Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos (Juan 15:9-17) y anuncian la venida del Espíritu Santo: "No los dejaré huérfanos,

volveré a ustedes" (Juan 14:18).

El octavo domingo es el domingo de Pentecostés, y ese día se vuelve a leer el evangelio de San Juan, que revela las palabras de Jesús sobre la venida del Paráclito, el Defensor: "Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes" (Juan 14:15-16; 23b-26).

Tiempo pascual: ¡un camino de conversión!

El tiempo pascual es una oportunidad para seguir un camino espiritual de conversión, mientras meditamos en las distintas apariciones de Cristo resucitado, quien se nos va manifestando a lo largo de los ocho domingos de Pascua.

De hecho, ¡estos cincuenta días son un tiempo de alegría y luz! por una parte, nos damos cuenta de la veracidad de la presencia de Jesús, que está a nuestro lado, por otra, nuestro corazón se prepara para el derramamiento del

Espíritu Santo en Pentecostés. Recordemos que, la venida del Espíritu es una señal de la nueva alianza de Dios con los hombres, el cual da inicio a un tiempo de evangelización: "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado". (Mateo 28:19-20).

Cabe destacar que, en el último versículo del capítulo 28, las últimas palabras de Jesús antes de su Ascensión son una muestra indiscutible de su amorosa presencia en medio nuestro: "Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

Reza con Hozana durante la Semana Santa

Pongamos estos cincuenta días de Tiempo pascual bajo la mirada de Cristo resucitado. Entremos en la alegría de la salvación, porque nunca podrán quitarnos esta alegría que da sentido al misterio del sufrimiento: ¡Por medio de su resurrección, Jesús ha transformado el mal, hecho "todo nuevo" y dado la vida verdadera!

Para eso, Hozana te invita a descubrir diversas comunidades de oración para vivir plenamente este tiempo bendito de luz y alegría:

Contempla el misterio de la Cruz y descubre su alegría recibiendo cada día una meditación en audio para vivir plenamente este acontecimiento.

Responde al llamado de Cristo: "¡Ven y sígueme!" (Mateo 19:21)... Sigue al resucitado y profundiza en tu relación con Él mediante esta novena en línea.

Prepárate para la alegría del Pentecostés y aparta nueve días para rezar al Espíritu Santo, conocerlo mejor y descubrir sus siete dones a través de este retiro en línea.

Aniversarios y Cumpleaños Sacerdotales de Abril

Cumpleaños:

P. LUIS MANUEL ZAVALETA SANTIAGO

| 1 DE ABRIL |

P. OSCAR BONIFACIO MONROY TEJEDA

| 3 DE ABRIL |

P. ANASTACIO ANGHEBEN GOMEZ

| 15 DE ABRIL |

P. NERI BAUTISTA BAUTISTA

| 19 DE ABRIL |

Aniversarios

P. JAIME VIVEROS PEREZ

| 2 DE ABRIL |

P. JUAN JOSE SANCHEZ VIDAL

| 2 DE ABRIL |

P. LUIS MORALES GUERRERO

| 7 DE ABRIL |

P. SERGIO MARAÑÓN ROJAS

| 7 DE ABRIL |

P. MIGUEL REYES MENDOZA

| 9 DE ABRIL |

P. ISAIAS LEMUS MONCADA

| 11 DE ABRIL |

P. NEMORIO HUERTA TRUJANO

| 16 DE ABRIL |

P. ANTONIO BERNABE SANTIAGO

| 16 DE ABRIL |

P. ANASTACIO ANGHEBEN GOMEZ

| 18 DE ABRIL |

P. JUAN CARLOS LUNA MORA

| 23 DE ABRIL |

P. RAFAEL OJEDA REYES

| 25 DE ABRIL |

P. ALFREDO DE JESUS TICANTE RAMIREZ

| 30 DE ABRIL |

El primer domingo después de Pascua se celebra el Domingo de la Divina Misericordia, que es el último día de la octava de Pascua. En 2026, esta fiesta es el 12 de abril.

¿Cuál es el significado del Domingo de la Divina Misericordia? (continuación)

En las revelaciones sobre la Divina Misericordia que hizo a Santa Faustina, Jesús le pidió en varias ocasiones que se dedicara una fiesta a la Divina Misericordia, y que fuera el domingo siguiente a Pascua. Los textos litúrgicos de ese día, el segundo domingo de Pascua, tratan sobre la institución del Sacramento de la Penitencia, el Tribunal de la Divina Misericordia, por lo que ya están en consonancia con el pedido de Nuestro Señor. Esta Fiesta, que ya se había concedido a Polonia y se había celebrado en la Ciudad del Vaticano, fue otorgada a la Iglesia Universal por el Papa Juan Pablo II en ocasión de la canonización de Sor Faustina el 30 de abril de 2000. En un decreto con fecha 23 de mayo de 2000, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos declaró que “en todo el mundo, el Segundo Domingo de Pascua recibirá el nombre de Domingo de la Divina Misericordia, una invitación perenne para

¿Cuál es el significado del Domingo de la Divina Misericordia?



el mundo cristiano a afrontar, con confianza en la benevolencia divina, las dificultades y las pruebas que esperan al género humano en los años venideros”.

Respecto a la Fiesta de la Misericordia, Jesús dijo:

Quien se acerque ese día a la Fuente de Vida recibirá el perdón total de las culpas y de las penas. (Diario, 300)

sericordia, en especial para los pecadores y aunque solo sea por un brevísimo momento, sumérgete en Mi Pasión, especialmente en Mi abandono en el momento de Mi agonía. Esta es la hora de la gran misericordia... En esta hora nada le será negado al alma que lo pida por los méritos de Mi Pasión. (Diario, 1320)

¿Por qué es tan importante el horario de las 3 para rezar la devoción a la Divina Misericordia?

En los Evangelios, se nos dice que Jesús murió a la hora nona (cf. Mt. 27,46-50) del día de la Preparación para la Pascua (cf. Mt. 27,62, Jn 19,14) en un año que, además, era Sabático (cf. Jn 19,31). Esto marca la hora de la muerte de Jesús como la hora nona (según la hora solar), o 3 de la tarde, un día viernes (ya que el sabbat judío es el sábado). Esta es la hora de la Gran Misericordia y la hora en la cual, bajo la vieja alianza, se sacrificaba al Cordero Pascual.

¿Puede rezarse la Divina Misericordia en cualquier horario?

La mejor hora para rezar la Coronilla de la Divina Misericordia es las 3 de la tarde, pero se la puede rezar en cualquier horario y cualquier día de la semana.

Quiero que la imagen sea bendecida solemnemente el primer domingo después de Pascua y que se la venera públicamente para que cada alma pueda saber de ella. (Diario, 341)

Esta Fiesta ha salido de las entrañas de Mi misericordia y está confirmada en el abismo de Mis gracias. (Diario, 420)

¿Cuándo debe rezarse la Divina Misericordia?

Así como la imagen sirve para recordar el “océano de Misericordia divina” y su precio, así también la memoria diaria de la Divina Misericordia a la hora de la muerte de Cristo.

Jesús pidió a Santa Faustina, y a todos nosotros a través de ella, que celebremos la Hora de la Gran Misericordia, con la promesa de gracias inmensas para quienes lo hagan pidiendo por ellos mismos o por otras personas.

A las tres, ruega por Mi mi-



P. Martín Salvador a La Palma

• Recibe La Palma, Mtz. de la Torre a su nuevo párroco.

| POR: P. WAME GARCÉS AMARO | Gráficas: P. Eduardo Aguirre |

La Palma, Martínez de la Torre, Ver.- Con una procesión en la entrada del pueblo de La Palma Mpio. De Mtz. de la Torre, Ver. Inició la recepción de su nuevo párroco el P. Martín Salvador Ramírez Pacheco quien después de ser Vicario en la Pquia. San Juan Bautista de Mtz. de la Torre asume como párroco de esta joven comunidad parroquial.

Precedía la banda de guerra del pueblo y en seguida los sacerdotes Constantino Rgz. y Antonio Grajales que acompa-

ñaban al P. Martín a su nueva casa con mucho entusiasmo lo recibieron en el umbral del templo nuestro sr. Obispo y algunos sacerdotes que se unieron a esta recepción para el nuevo párroco.

La Sta. Misa dio inicio y después de la lectura del Evangelio se dio lectura al nombramiento del nuevo párroco. Enseguida el sr. Obispo hizo la homilía a propósito de la Palabra y del nombramiento.

En la primera lectura un joven se dirige a Dios y esa ora-

ción habría que hacerla como del pueblo de La Palma, Señor Dios nuestro no nos abandones nunca, no apartes de nosotros tu misericordia, parece que el pueblo es el que dice esta oración, de acuerdo a las necesidades que se tienen.

Nos sentimos solos, humillados y empobrecidos pero Dios no nos abandona.

No tenían sacerdote pero nunca les faltó la Eucaristía, no tenían pastor pero nunca faltó la celebración Eucarística. Dios no los ha abandonado.

En el evangelio se habla del perdón, Jesús pide perdonar no solo 7 veces sino 70 veces siete, es decir, siempre, Dios quiere que nos parezcamos a Él.

Dios perdona a todo aquel que se acerca a Él.

En la parábola el Rey perdonó la deuda completamente a aquel que le suplicaba y le pide que haga lo mismo con el prójimo. El perdón de Dios depende de nuestro perdón, si no perdonamos Dios no nos perdona. Perdóname en la medida que yo perdone, así decimos en el

Padre nuestro, nosotros ponemos los límites si no perdonamos.

Para el P. Martín Salvador le dio un mensaje especial: que discerna los carismas que El Espíritu Santo ha dado en esta comunidad que está viva, que tiene hermanos que han caminado varios años, es una parroquia viva y estás llamado a acompañarles, a hacer que crezcan y para eso es la sinodalidad, la escucha del pueblo para realizar lo que el Espíritu pide al pueblo y al sacerdote.



Antes de que existiera el término “embajador”, las relaciones entre dos o más países se realizaban a través de mensajeros o emisarios, aunque con el tiempo se utilizó el término *lagatus* para denominar a ese agente diplomático. La Santa Sede designaba *lagati* (en singular) a sus cardenales o representantes.

Con el tiempo se empezó a extender el término *Ambaxiator* (embajador) para aquellos que establecieran un acercamiento de un reino con otro.

La Santa Sede, no obstante, tenía dos figuras o clases de diplomáticos: los *Nuntii* (nuncios) y los *procuratores* (agentes negociadores). Los nuncios no tenían poderes para negociar, sólo funciones de emisario.

La Nunciatura Apostólica

En la actualidad, la misión diplomática de la Santa Sede ante los Estados con los que mantiene relaciones diplomáticas, la realiza la Nunciatura, al frente de la cual se encuentra un Nuncio. Según la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, ésta equivale a una embajada y tiene funciones diplomáticas de primera clase.

¿Qué es un Nuncio?

Se le denomina Nuncio al jefe de la misión diplomática (Nunciatura) de máximo rango de la Santa Sede; su categoría es idéntica a la de un embajador. Ordinariamente se trata de obispos con estudios en relaciones internacionales y trayectoria diplomática. El nuncio es designado por el Papa.

¿Qué importancia tiene un Nuncio?

Los países que mantienen relaciones diplomáticas con



¿Qué es un Nuncio Apostólico?

• *La misión diplomática de la Santa Sede ante los Estados la realiza la Nunciatura, al frente de la cual se encuentra el Nuncio.*

la Santa Sede establecen correspondencia con el Estado Vaticano, pero también con la Iglesia Universal. Por esa razón, el protocolo demanda a los países referirse a un Nuncio como Su Excelencia Reverendísima y se le otorga el título de Decano como jefe de la misión apostólica del Santo Padre, el cual, en los países católicos, tiene precedencia sobre sus demás colegas acreditados para la misión.

¿Cuál es la situación del nuncio en México?

En 1992 se realizó el intercambio de notas entre México y la Santa Sede para el restablecimiento de relaciones diplomáticas rotas en

1926, luego de que el presidente Plutarco Elías Calles expulsara al delegado apostólico y a varios obispos del país.

A nombre de México, en 1992 la Secretaría de Relaciones Exteriores solicitó al Vaticano “intercambiar representantes permanentes, con rango de Embajador o equivalente, de acuerdo con la normatividad y la práctica internacionales vigentes seguidas por México”.

La Secretaría de Estado del Vaticano, por su parte, respondió su aceptación para establecer relaciones diplomáticas con dos condiciones: “que la persona que ocupe el cargo de Embajador ante el Gobierno Italia-

no no podrá ser simultáneamente Embajador ante la Santa Sede; y que el Nuncio Apostólico acreditado ante el Gobierno de México podrá desempeñar, si fuera el caso, las funciones de Representante Pontificio ante las Comunidades Católicas de otras Naciones”.

Por ser México un Estado laico, no aplica para el Nuncio el título de Decano ni como portavoz del Cuerpo Diplomático ante el Gobierno Mexicano, pero sí aprueba la posibilidad de que el Nuncio en funciones pueda desempeñar representaciones diplomáticas en otros países o comunidades católicas.

¿Quiénes han sido nuncios apostólicos en México?

Mons. Girolamo Prigione (7 de febrero de 1978 – 2 de abril de 1997)

Mons. Justo Mullor García (2 de abril de 1997 – 11 de febrero de 2000)

Mons. Leonardo Sandri (1 de marzo de 2000 – 16 de septiembre de 2000)

Mons. Giuseppe Bertello (27 de diciembre de 2000 – 11 de enero de 2007)

Mons. Christophe Pierre (22 de marzo de 2007 – 12 de abril de 2016)

Mons. Franco Coppola (9 de julio de 2016 – 15 de noviembre de 2021)

Mons. Joseph Spiteri (7 de julio de 2022 –)



Domingo de Pascua de Resurrección

Juan 20, 1-9



Ayudamos a Pedro y a Juan a llegar al sepulcro del Señor. Solo hay un camino que es el correcto.

Al llegar escribimos las letras en la grilla vacía según el número de referencia. A igual número, igual letra.

□	...	C
◆	...	E
⊠	...	I
⊞	...	J
⊚	...	O
⊛	...	R
●	...	S
↑	...	T
■	...	U

Solución: Jesús resucitó

DESCUBRE LA PALABRA

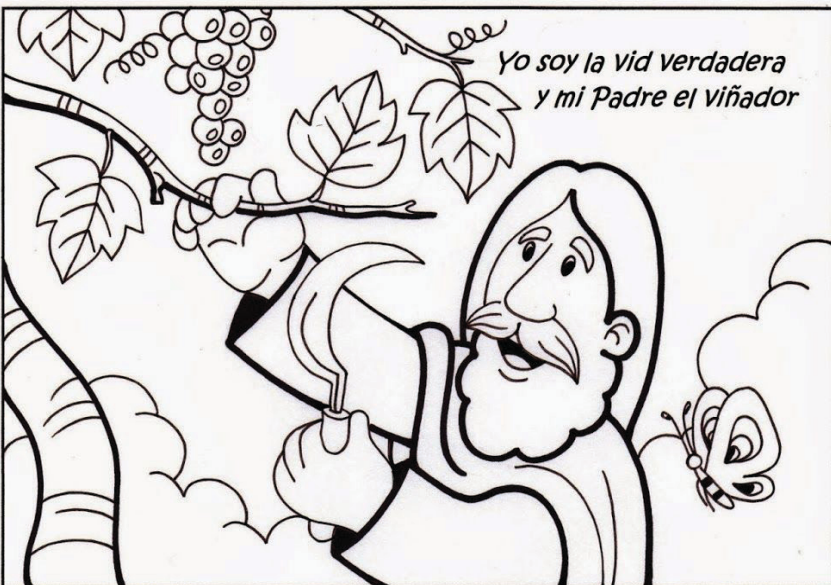


Escribe las letras de acuerdo al símbolo de cada una...

☆	↑	◇	♥	☆	⬡

Ciclo B

5º domingo de Pascua - Juan 15, 1-8



Para poder leer lo que dice Jesús, volvemos a escribir las palabras que están escritas (una letra por casillero), pero al revés.

NACZUDORP									
OHCUM									
OTURF									
ARAP									
RES									
SIM									
SOREDADREV									
SOLUPICSID									

Solución: produzcan mucho fruto para ser mis verdaderos discípulos



LA PASCUA



Historias del Nuevo Testamento

De la resurrección de Jesús a Pentecostés



Visita Nuncio Apostólico la ciudad de Poza Rica

• En vísperas del tiempo más importante para la Iglesia Católica, la Diócesis de Papantla se galardonó con la visita de S.E.R Monseñor Joseph Spiteri, Nuncio Apostólico de México y representante de su Santidad el Papa León XIV.

| POR: MARIEL ALMAZÁN VÁZQUEZ | *Poza Rica de Hgo., Veracruz.* |

Fue hace algunas semanas cuando se dio a conocer que S.E.R Mons. Joseph Spiteri, Nuncio Apostólico de México, visitaría la ciudad de Poza Rica, lugar que se vio fuertemente afectado por la devastadora inundación del pasado 10 de octubre de 2025.

Ante un comité de sacerdotes del Decanato Sánchez Tinoco, se acordó que la celebración que presidiría Mons. Spiteri junto con nuestro Obispo Mons. José Trinidad y algunos presbíteros de la ciudad se llevaría a cabo en la zona cero

junto al Río Cazonos, para dar un mensaje de esperanza a las familias afectadas por dicho desastre.

La celebración Eucarística dio inicio en punto de las 18:00 h., en el Campo Sahop de la colonia Morelos, a donde asistieron feligreses tanto de dicha colonia, como colonias aledañas.

Fue una celebración cálida y llena de fraternidad en la que participaron diversos grupos parroquiales de la ciudad, autoridades civiles y una gran asistencia de feligresía. En el

mensaje de inicio, Mons. José Trinidad, agradeció la presencia del Nuncio Apostólico como representante del Santo Padre el Papa León XIV, reconociendo que es un consuelo la cercanía que la Iglesia Católica ha mostrado al pueblo de México, en especial a la ciudad de Poza Rica durante este momento de vulnerabilidad. Asimismo, agradeció el apoyo y solidaridad de la ciudadanía para reconstruir el tejido social y familiar. Recordó que estamos llamados a ser una iglesia Sinodal que camina en el

amor a Jesús Resucitado. Por su parte, durante su Homilía, Mons. Joseph Spiteri recordó que estamos en un tiempo de reconexión con el Señor. Durante este camino de cuaresma debemos reconocer las promesas bautismales adquiridas durante nuestro bautismo, ser discípulos y misioneros del Señor cada día de nuestra vida y renacer en la fuerza y amistad de Jesús, como lo hizo Lázaro en el Evangelio La amistad con Jesús comienza reconociéndose como amigo suyo, y es a partir de este reconocimiento

que Jesús envía su fuerza para caminar en la luz y cumplir con la misión que hemos recibido desde nuestro bautismo. El Señor siempre está con nosotros en los momentos de prueba, aunque a veces dudamos de su cercanía. Pero, es importante confiar en Él, porque así como liberó a Lázaro del sepulcro, de la misma manera nos libera de todas las ataduras de la vida. Jesús nos ama en lo más profundo de nuestra realidad, Él conoce incluso aquello que queremos esconder, y nos llama para que caminemos en su





luz. Por eso, debemos buscar su reconciliación, ya que Él es el único que nos permite renacer después de las tragedias, vencer los problemas, las enfermedades, el pecado y la división. De igual manera, hizo un llamado a cuidar la naturaleza desde el amor y la responsabilidad, aprender de la solidaridad y revisar nuestros estilos de vida, no para buscar culpables sino para no repetir errores del pasado, para renovar con responsabilidad nuestro trabajo a favor de la ecología, formarnos y formar a las generaciones jóvenes, a los niños y las niñas a actuar por el bien, la reconciliación, desde lo personal, familiar, social y ambiental. Exhortó a las familias y autoridades a brindar una educación que involucre la mente, el corazón y las manos; a reconocer los problemas y tener el valor necesario de actuar, tener conciencia del cuidado de la casa común. “El mal se vence con el bien, no con otro mal”, agregó. Recalcó la importancia de la educación católica, como un pilar para la alfabetización cultural y moral, que ayude a consolidar comunidades conscientes y capaces de elegir lo justo para ayudar a crear socie-



dades fraternas y sostenibles que tomen en cuenta a los más necesitados más allá de elegir lo conveniente para cada uno. necesitamos formar conciencias capaces no solo de elegir lo conveniente para uno, sino

aquello que es justo para ayudar a crear una sociedad más fraterna y sostenible. Concluyó su homilía invitándonos a realizar pequeños gestos cotidianos: evitar el desperdicio, elegir con responsabilidad,

defender el bien común, cuidar y preservar la naturaleza. Empezar cada mañana caminando junto con el Señor. Finalmente, al término de la Celebración Eucarística, S.E.R Mons. Joseph Spiteri realizó

una bendición especial dirigida a la zona cero, familias, hogares y colonias afectadas por la inundación del pasado 10 de octubre, para que Nuestro Señor Jesucristo esté siempre presente con cada hijo suyo.



Pasolini, predicador del Papa:

"La paz nace no solo de acuerdos o estrategias, sino del coraje de hacerse pequeños"

"La conversión. Seguir al Señor Jesús por el camino de la humildad" es el tema de la primera meditación cuaresmal de este 6 de marzo, en el Aula Pablo VI, en donde el predicador de la Casa Pontificia se centra en la necesidad, en este momento tan importante para la Iglesia, de "verificar la vitalidad de nuestro Bautismo"

El fragor de las guerras que azotan al mundo también llega al Aula Pablo VI, donde esta mañana, 6 de marzo, el predicador de la Casa Pontificia, padre Roberto Pasolini, ofreció, en presencia del Papa, la primera de sus meditaciones sobre el tema: "La conversión. Seguir al Señor Jesús por el camino de la humildad". Las reflexiones, que se celebrarán todos los viernes hasta el 27 de marzo, antes del inicio de la Semana Santa, tienen como hilo conductor: «Si alguno está en Cristo, es una nueva creación (2 Cor 5,17). La conversión al Evangelio según San Francisco».

«En días nuevamente marcados por el dolor y la violencia», afirma el fraile capuchino, **«hablar de pequeñez podría parecer abstracto, casi un lujo espiritual.** En realidad, es una responsabilidad concreta, ligada al destino del mundo».

"La paz nace no solo de acuerdos políticos, ni de estrategias diplomáticas o militares, sino de hombres y mujeres que encuentran el coraje de hacerse pequeños: capaces de dar un paso atrás, de renunciar a la violencia en todas sus formas, de no ceder a la tentación de la venganza y la opresión, de optar por el diálogo incluso cuando las circunstancias parecen negárselo".

El despertar de la imagen de Dios



Roberto Pasolini, predicador de la Casa Pontificia | @Vatican Media



Primera predicación de Cuaresma 2026 (@Vatican Media)

"Una tarea exigente y cotidiana", enfatiza Pasolini, que concierne a todos aquellos que se reconocen hijos de Dios y saben que esta conversión del corazón les concierne. Al introducir **su reflexión, vinculada a la vida de san Francisco,** el padre Pasolini lo define como "un hombre traspasado

por el fuego del Evangelio, capaz de reavivar en cada persona el anhelo de una nueva vida en el Espíritu".

Pero ¿qué se entiende por "conversión"? La pregunta es un "punto de partida", porque existe el riesgo de "construir sobre cimientos frágiles". **"La conversión evangélica",**

afirma el Predicador, "es ante todo iniciativa de Dios, en la que el hombre está llamado a participar con toda su libertad". Ocurre "en lo más íntimo de nuestra naturaleza, donde la imagen de Dios impresa en nosotros espera ser despertada". Es cuando algo, durante mucho tiempo en si-

lencio, comienza a vibrar de nuevo en el hombre.

La respuesta a la gracia

Francisco habla de "hacer penitencia" al emprender el camino de la conversión, pero **alude a un "cambio de sensibilidad", una mirada al prójimo con misericordia y a la luz del Evangelio,** barriendo "la amargura de una vida llena de cosas, pero aún vacía de su valor esencial". Hacer penitencia es el comienzo de una batalla para defender el "nuevo sabor de las cosas", alimentando fielmente la semilla que Dios ha puesto en el corazón de cada persona.

"La conversión ya no es un intento de enderezar la vida con las propias fuerzas, sino la respuesta a una gracia que ha redefinido los parámetros de nuestra forma de percibir, juzgar y desear".

Reconocer el pecado

La conversión está vinculada a "la profundidad del surco que el pecado ha cavado en nosotros", explica el fraile capuchino, pero **pecado es una palabra que parece haber desaparecido hoy.** En la conciencia común —y a veces incluso en la vida de la Iglesia— todo se explica como fragilidad, herida, limitación, condicionamiento. Cuando todavía hablamos del pecado, a menudo lo reducimos a un pequeño error o debilidad. Si nos limitamos a esto, también desaparece «la grandeza de la libertad humana y su responsabilidad».

"Si ya no existe la posibilidad del verdadero mal, ni siquiera podemos creer en la posibilidad del verdadero bien. Si el pecado desaparece, incluso la santidad se convierte en un destino abstracto e incomprensible".



El Papa y los miembros de la Curia Romana (@Vatican Media)





Aula Paolo VI del Vaticano (@Vatican Media)

En el pecado, el hombre reconoce que «su libertad es real y que con ella puede construir y destruir: a sí mismo, a los demás, al mundo». Por lo tanto, se necesita una «sanación profunda». Por eso la conversión es un «camino exigente» para recuperar la relación con Dios, una repetición en gestos de la elección de vivir en el amor y la libertad, incluso realizando esfuerzos que no son en sí mismos «estériles», sino más bien expresión de la «fidelidad de quien ya ha vislumbrado el sentido y el valor de lo que experimenta».

El retorno a la humildad
San Francisco es reconocido como el santo de la pobreza, pero su conexión con la humildad es inseparable. Ambos son caminos que brotan del misterio de la Encarnación; son los rasgos mismos de Dios que la humanidad está invitada a vivir para asemejarse a Él. «La humildad», enfatiza Pasolini, «es un camino que todo bautizado está llamado a seguir si desea acoger plenamente la gracia de la vida en Cristo». Es «una forma de habitar el mundo y las relaciones», de reducir «la imagen inflada que tenemos de nosotros mismos» y restaurar la verdad. «Es un don del Espíritu incluso antes de ser un ejercicio ascético».

“La humildad no empobrece al hombre: lo restituye a sí mismo. No lo disminuye: lo restituye a su verdadera grandeza. Por eso está tan estrechamente ligada a la conversión. El pecado original surge precisamente del rechazo de



Desde la fe

5 EJES DEL PAPA LEÓN XIV PARA CONSTRUIR LA PAZ

- 1 **La paz se vive** como camino cotidiano, no solo como meta.
- 2 **Rechazo a la lógica** del rearme y la disuasión nuclear.
- 3 **Denuncia del uso** de la tecnología y la IA en la guerra.
- 4 **La memoria histórica** como defensa frente a la violencia.
- 5 **Las religiones** como promotoras de diálogo y reconciliación.

DESDELAFE.MX
DISEÑO: VALERIA PICON

la humildad: de la negativa a aceptarse como un ser humano finito, dependiente de Dios. La conversión, entonces, solo puede entenderse como un retorno a la humildad”.

El rostro del hombre nuevo

La grandeza del hombre, explica el Predicador, reside en su pequeñez. El Santo de Asís, al abrazar a los más pequeños, al inclinarse hacia ellos, com-

prende que este es el lugar privilegiado elegido por el Señor. «En ellos se manifiesta ese ‘poder’ del que habla el Evangelio: el de hacerse hijos de Dios». Un niño que no se avergüenza de pedir al Padre y que experimenta «una fuerza particular: la capacidad de inspirar el bien en los demás». «Los pequeños, con su fragilidad», continúa Pasolini, «despiertan la misericordia, que es quizás la energía más preciosa del mundo». Una apertura radical, por tanto, que implica hospitalidad; «hacerse pequeño es una dimensión esencial del ser cristiano».

“Cuando elegimos hacernos pequeños —no permanecer pequeños— porque hemos reconocido la pequeñez de Dios y nos hemos sentido acogidos y amados por Él, esta elección no es una forma de regresión ni de renuncia: es el rostro del hombre nuevo, que el Bautismo nos restituye”.

Una conversión continua

El paso final es reconocer que la conversión nunca es completa. Seguimos siendo pecadores, pidiendo ser santificados por el Espíritu. «Con-

versión significa iniciar continuamente este movimiento del corazón, mediante el cual nuestra pobreza se abre a la gracia de Dios», haciéndolo incluso con la reticencia a disminuir nuestra imagen, realizando un incesante trabajo interior que nos pone «a su servicio, libre y concretamente». El fraile recuerda a san Pablo cuando comprende que «la debilidad no es una fase que hay que superar, sino la forma misma de su vida en Cristo», «la forma de la vida bautismal».

“Sin embargo, a menudo pensamos que la pequeñez evangélica solo es posible cuando todo marcha bien. En realidad, ocurre lo contrario: es precisamente en los conflictos y las dificultades donde se hace más necesaria. Cuando el instinto nos impulsa a defendernos o a afirmarnos, vemos si realmente hemos aprendido el Evangelio de la Cruz. La luz, de hecho, muestra su fuerza no cuando todo está claro, sino cuando reina la oscuridad”.

La meditación concluye con una oración de San Francisco y la invocación a “seguir las huellas de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo”.

6ª obra de misericordia CORPORAL:

Visitar a las personas privadas de libertad

| MONS. RAFAEL PALMA CAPETILLO |

1) La visita a los reclusorios siembra la esperanza

Dentro de los muros y detrás de las rejas de una prisión están algunos hermanos nuestros con los cuales Cristo quiere asimilarse. ¡Nos parece increíble e incluso inaceptable! Es cierto que: “Hay seres humanos que están adentro de las cárceles injustamente y anhelan estar afuera, y por otra parte hay también otros que están libres por las calles y deberían estar dentro de las prisiones”. A pesar de esta sabia observación –que ordinariamente señala sistemas injustos–, nuestra visita a los reclusorios es para ayudar a los internos, niños, jóvenes, adultos, varones y mujeres, a tomar conciencia de que Jesús los acompaña, porque los ama y son los predilectos de Dios,

Cristo se identifica con las personas privadas de su libertad, sin importar la causa de su detención. Si son inocentes o culpables, incluso algunos que ya son psicópatas, en realidad no importa, porque Jesús dice: “A mí me visitaron”.

La visita a los ‘centros de rehabilitación’ es principalmente para sembrar esperanza en los internos, algunos con muchos años ya transcurridos en la cárcel y otros por asumir, otros con algunas costumbres e incluso mañas que traen desde antes. Sin embargo, Jesús nos pide mirarlos como hermanos, encontrar su rostro en sus tatuajes, en sus cicatrices, en su endurecimiento, e incluso en su sonrisa –a veces sincera y otras veces sarcástica– de cada uno de ellos.

Jesús no solamente nos pide tener compasión de ellos, sino también visitarlos. No sólo recordarlos en nuestras oraciones, sino hacernos presentes ante los que no pueden salir. En eso consiste esta obra de misericordia corporal.

2) Solidaridad con las personas privadas de libertad

Ante todo, los familiares y amigos de los presos son los primeros en sentirse invitados a practicar esta obra de misericordia. Sin embargo, la invitación de Jesús es para todos, porque siempre podemos compartir un mensaje de amor, de paz y de esperanza.

Existen algunos pasajes emblemáticos de la Biblia que anuncian a los prisioneros la liberación. El profeta evoca el “proclamar la amnistía a los cautivos” (Is 61,1). Cristo aplica para sí “llevar la libertad a los cautivos”. También encontramos otros textos que dicen: “Saca, Señor, mi vida de la cárcel” (Sal 142,8); “Acuérdense de los presos como si estuvieran detenidos con ellos” (Heb 13,3).



Cristo ya había anunciado lo que los primeros seguidores suyos iban a padecer: “Los perseguirán, entregándolos a las sinagogas y a las cárceles” (Lc 21,12), lo cual da como resultado una relación particular entre los miembros de las comunidades cristianas y los hermanos encarcelados por motivos de la fe.

Jesús en la víspera de su pasión y muerte fue encarcelado, y permaneció lastimado y en la oscuridad, sin embargo, pide acercarse a los presos y compartir con ellos. En efecto, en la víspera de su pasión y muerte, Jesús fue aprehendido, amarrado, golpeado, escupido, burlado, juzgado y condenado a muerte. Jesús pasó la noche de su pasión encarcelado, con las heridas sangrantes, solitario; todo lo hizo por amor a nosotros, por nuestra salvación.

Importantes ejemplos encontramos en relación con el anuncio del evangelio desde los primeros tiempos de la vida de la Iglesia: “Mientras Pedro estaba en la cárcel bien

custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él” (Hech 12,5). Por su lado, el apóstol Pablo expresa su gratitud por la proximidad de los cristianos durante su detención, así como las ayudas que recibe de ellos.

Algunas aplicaciones

La labor con las personas privadas de la libertad es, en efecto, una maravillosa obra de misericordia corporal que se realiza en cada visita. A la cárcel no vamos a perder el tiempo, para entretener a los presos al contarles historietas y leyendas simpáticas.

En realidad vamos a llevarles un mensaje vivo de amor y de esperanza, con nuestra presencia y con la convivencia con ellos. Una de las principales tareas es evangelizarlos, con catequesis, con la celebración de la misa y ofreciéndoles motivaciones para usar la Biblia como lectura espiritual y un excelente medio de oración.

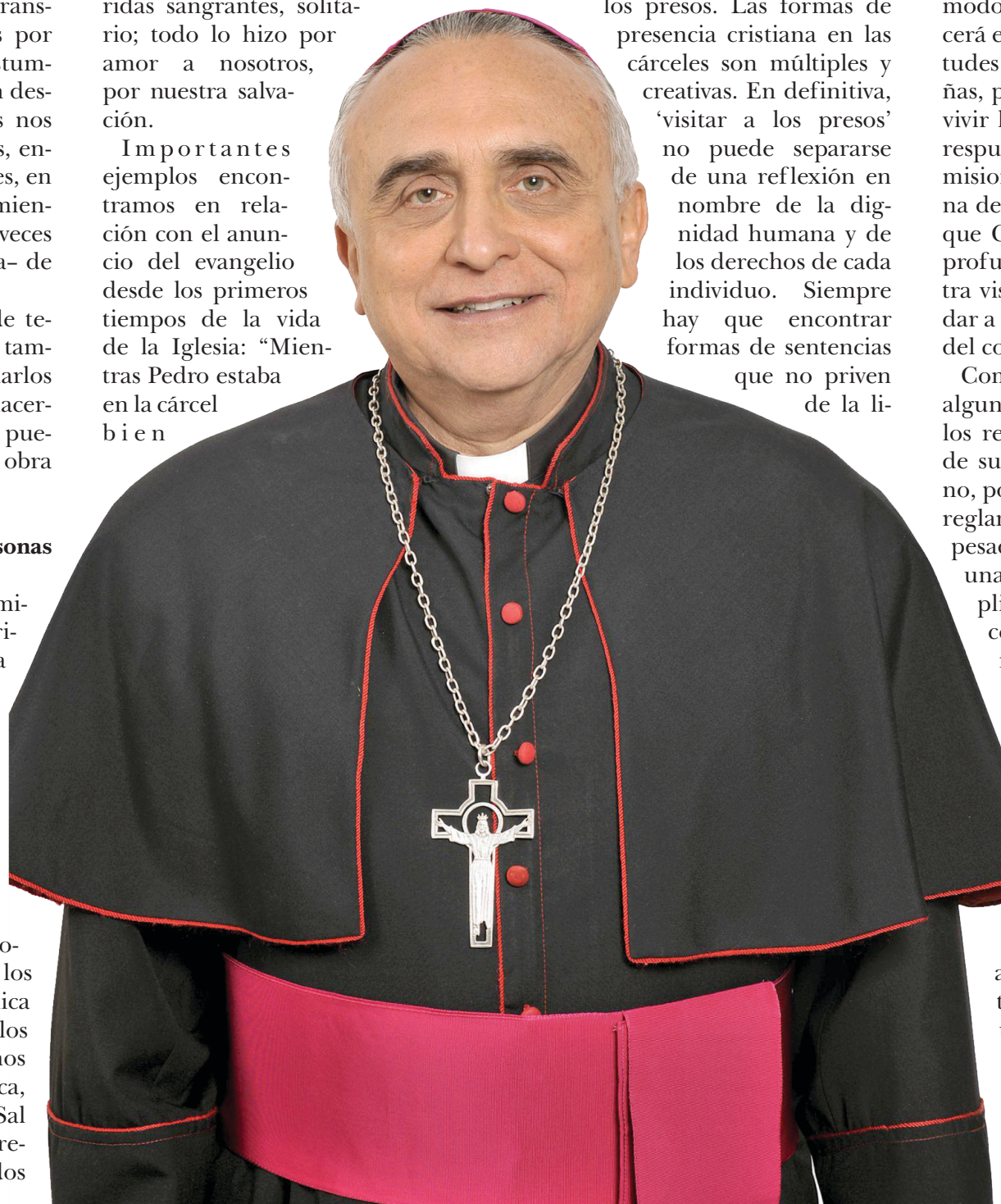
“Obviamente una pastoral que preste atención a los presos deberá orientarse también a los familiares, dándoles apoyo para que puedan ayudar lo mejor posible a los presos. Las formas de presencia cristiana en las cárceles son múltiples y creativas. En definitiva, ‘visitar a los presos’ no puede separarse de una reflexión en nombre de la dignidad humana y de los derechos de cada individuo. Siempre hay que encontrar formas de sentencias que no priven de la li-



bertad interior, pero que prevean actos auténticos de reparación”.

Un insigne representante y defensor de la cultura maya, en el Sureste de México, nos transmite su sabia experiencia de emancipación, en las palabras del indio Jacinto Canek: “La libertad de los seres humanos no es como la libertad de los pájaros, que se satisfacen en el vaivén de una rama. La libertad del individuo humano se cumple en su conciencia”. En efecto, si un ave está cautiva en una jaula de gruesos barrotes o está atada por un fino hilo de seda, de todos modos no podrá volar y permanecerá en sujeción. Así son las esclavitudes humanas, grandes o pequeñas, pero de todos modos impiden vivir la auténtica libertad. Nuestra respuesta a Dios como discípulos misioneros requiere la libertad plena de ataduras. Así es la liberación que Cristo nos trae, desde lo más profundo de la conciencia. Nuestra visita a los presos los debe ayudar a vivir ese sentido de la libertad del corazón.

Comúnmente para los presos hay algunas pruebas que padecen en los reclusorios: Por el aislamiento de su familia y su trabajo cotidiano, porque tienen que seguir algún reglamento que a veces se les hace pesado, porque están esperando una sentencia o ya la están cumpliendo por largos años y a veces muy prolongados. Cristo nos pide visitarlos, llevarles un mensaje de consuelo y de paz, en su nombre. Tratarlos como hermanos, reconociendo a Cristo presente en ellos y en su vida, a pesar de sus rostros tristes, tatuados, a veces con cicatrices, endurecidos por las pruebas de cada día. Todos podemos llevarles un abrazo, una palabra de aliento, una sonrisa y un canto o una oración que les eleve el corazón y los acerque a Dios. Todos con nuestro testimonio podemos enseñarles a vivir la libertad de conciencia, que los hijos de Dios podemos asumir cada día.





El Perdón: La Paz que Comienza en Ti

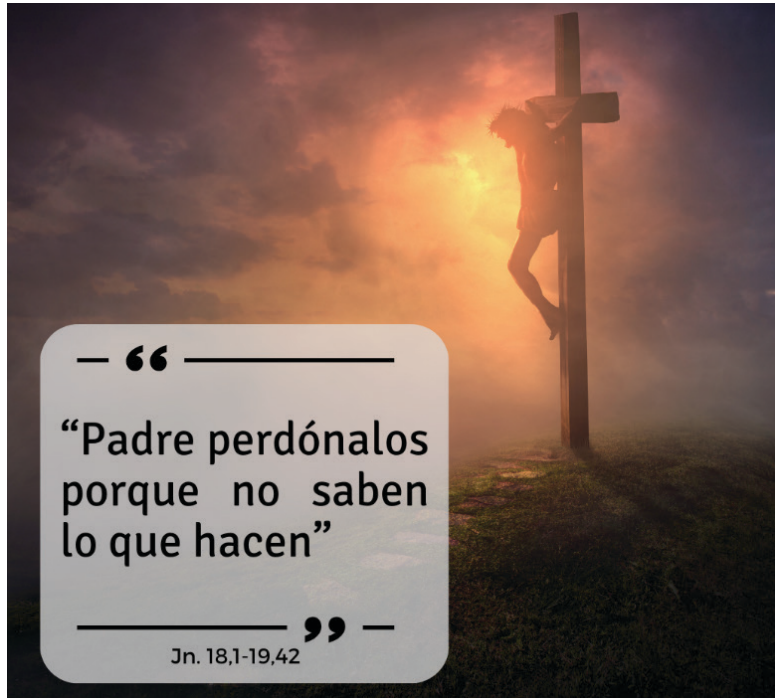
| POR: MIGUEL ÁNGEL GURROLA | Medellín, Colombia |

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. **Lucas 23,34.**

Vivimos en un mundo herido y necesitado de redención. Las cifras no mienten: según el Instituto internacional de estudios para la paz de Estocolmo (SIPRI), en 2024, el planeta registró más de 55 conflictos armados, activos, simultáneamente, el número más alto desde la Segunda Guerra Mundial. La Organización Mundial de la Salud documenta que la violencia interpersonal afecta asientos de millones de personas cada año, dejando cicatrices no solo en los cuerpos, sino en el alma colectiva de las familias y comunidades enteras.

La agresión no solo es política o militar; están los hogares, en las palabras que no se dijeron o se dijeron demás, en las tradiciones que guardamos como brazas encendidas dentro del pecho.

En un contexto de destrucción y violencia, llega la semana santa. Nuestro amado maestro Jesús, aquí también desafía la lógica humana: clavado la cruz, no maldice quien lo torturan física, verbal y emocionalmente. Simplemente elevó una plegaria al cielo pidiendo a su padre que los perdonara. Esta no es la voz de alguien derrotado, alguien guiado por el miedo, sino por la generosidad de alguien que se entrega para redimir a los demás, para conseguir el perdón de su padre, a quienes le dieron muerte de cruz. Qué ejemplo tan diferente a lo que estamos viendo hoy en día, en donde muchas personas actúan desde su ignorancia, su miedo, su herida y su sed de venganza. Esto nos invita a reflexionar y entender que perdonar como lo hizo Jesús, no es una debilidad. Hablamos del acto más



poderoso que un ser humano puede realizar para redimirse asimismo y redimir aquellos que lo han agredido de muchas maneras.

Por su parte, la ciencia confirma lo que el evangelio proclama. Durante siglos, la fe católica enseñó la necesidad del perdón. Hoy, la psicología moderna, la respalda con evidencia empírica. Practicar el perdón produce una reducción estadísticamente significativa de los síntomas de depresión y ansiedad. Aquellos que perdonan reducen la tensión ar-

terial, mejoran la calidad de su sueño y disminuyen la ansiedad. Desde la neurociencia, los hallazgos son igualmente reveladores. Cuando perdonamos se activan regiones cerebrales, vinculadas al bienestar y la empatía, y se reduce la actividad en áreas relacionadas con el estrés, generando un estado neurológico más propenso a la salud plena.

Para nadie es un secreto que muchas familias de nuestra sociedad mexicana cargan con silencios que duran años, con rencores heredados de genera-

ción en generación. Padres que no perdonan a sus hijos, hijos que no perdonan a sus padres. Estamos en un tiempo que nos invita urgentemente, romper esa cadena de odio, violencia y rencor. No se trata de olvidar ni de justificar el daño.

Perdonar es elegir la paz sobre el conflicto, la libertad sobre la atadura; es un acto valiente que transforma heridas en sabiduría. Si empezamos a realizar ese acto desde la familia, no solo cambia la historia de ese núcleo de la sociedad, sino que también se extrapolan sus efectos benéficos a la sociedad en general. Cuando una persona sana interiormente y un hogar se reconcilia, esa energía transformadora no se detiene en los padres de la casa. Se expande hacia los vecinos, hacia la comunidad, y hasta la sociedad en general. La paz no es un tratado que firman los gobiernos; es una práctica que comienzan las personas cuando se deciden a interactuar con otros desde el corazón y desde la mirada de nuestro amado Jesús.

Las guerras no comienzan en los campos de batalla. Comienzan en los corazones en

dura sidos por el resentimiento, en comunidades, en donde nadie se coman pueblos donde el orgullo pesa más que la humanidad compartida. Hay que empezar con una decisión y actuar con convicción. Se trata de decir: hasta aquí llega mi odio, hasta aquí llega mi rencor.

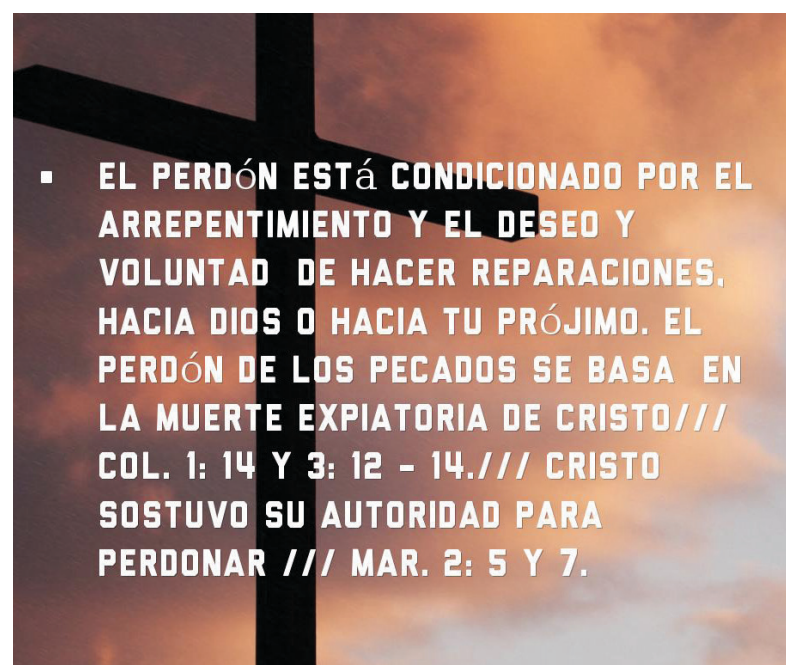
En estos días santos, cuando contemplamos a Cristo que perdona desde la cruz, estamos ante el modelo más radical de lo que significa ser humano en plenitud. No te pido que olvides lo que te hicieron. Te pido que consideres si el peso de ese rencor te está robando la vida que mereces vivir.

Comienza por ti. Perdónate. Luego, con esa misma misericordia, mira a tu familia. Y después, desde ese centro de paz interior que habrás construido, mira a tu comunidad, a tu pueblo, a tu diócesis.

La paz no bajará del cielo mientras no suba desde nuestro corazón. Y este es, precisamente, el tiempo de hacerla nacer.

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

Que esa oración no solo sea la de Cristo en la cruz. Que sea también la tuya.





Aspirantes a Diaconado Permanente: Una historia de Vida



ALUMNO DE LA ESCUELA DE FORMACION PARA DIACONADO PERMANENTE

GUILEBALDO CRUZ BERNABE.
Mi autobiografía.

Tengo 63 años, casado, soy originario de la comunidad de Pueblillo, Municipio de Papantla de Estado de Veracruz, perteneciente a la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, mis padres Martin Cruz Hernandez y Guillermina Bernabe Cruz (finados), campesinos de raíces indígenas totonacas, ambos finados, soy el tercero de nueve hermanos, mis primeros estudios los realice en mi comunidad es decir la primaria y telesecundaria, toda mi niñez y parte de mi adolescencia la pase al lado de mis padres y hermanos, estudiando y trabajando a la vez en el campo ayudando siempre a mis padres, pues fuimos muy humildes, pobres de escasos recursos económicos y lo poco que mi padre ganaba en el campo apenas alcanzaba para sobrevivir, al ver el sufrimiento de mis hermanos y mis padres por las carencias que pasábamos en esa época, decidí emigrar de mi comunidad para irme a estudiar y prepararme profesionalmente para sacar de la pobreza y marginación que vivían mis padres y hermanos, logre incorporarme a una escuela Preparatoria federal por Cooperación Antonio Audirac en la ciudad de Teziutlán, Pue., lugar donde curse

tres años de preparatoria, desde luego sin olvidarme de mis padres y hermanos, pues durante mi preparación también trabajé arduamente para mandarle apoyo económico a mis padres y por supuesto a mis hermanos. Posteriormente me fui a estudiar a una Universidad Reconocida en la ciudad de Puebla donde logre culminar satisfactoriamente la carrera de Licenciado en Derecho y Maestría en Juicios Orales; durante mi instrucción jamás deje de trabajar para seguir apoyando a mis padres y hermanos de quienes siempre me sentí orgulloso, pues mi sacrificio, entrega y dedicación fue por ellos y para ellos, al concluir mis estudios profesionales me regrese a la ciudad de Teziutlán, lugar donde me esperaban mi esposa e hijos, a quienes amo profundamente. Durante mi niñez nunca conocí a Dios pues muy pocas veces me llevaron a misa, pues en mi comunidad no había Párroco y el lugar mas cercano a donde de manera esporádica nos llevaba a misa mi madre, se encuentra a cinco kilómetros de distancia de mi comunidad y por tanto no realice mi Confirmación y menos mi primera Comunión, de adulto comencé a acercarme a Dios e ir a misa de manera constante hasta que un día un hermano Sacerdote me invito y me preparo para recibir el sacramento de la Confirmación, Comunión y el Matrimonio, mi esposa lleva por nombre Consuelo Villa Varela soy padre de tres hijos Víctor Gabriel, Aaron Moises y Esther Vidiana todos mayores de edad y profesionistas a la vez ; tiempo después otro hermano Sacerdote Párroco de mi comunidad, mi invito a inscribirme a la Escuela de Formación para Diaconado Permanente, lugar donde acudo en mi calidad de alumno y quiero confesarles que me ha costado mucho trabajo perseverar, sin embargo me aferro a la voluntad de Dios y siempre me encomiendo a Él para que no me suelte de su mano, pues como humano reconozco ser el peor pecador del mundo, todos los días que pasan le pido a Dios me ilumine, me de inteligencia, sabiduría, pero sobre todo Fe, para seguir en este proyecto de formación y lograr la conversión absoluta, por lo que a ustedes les pido de la manera mas encarecida, humilde y respetuosa que en sus momentos de oración no me olviden y así pueda lograr esta encomienda, Gracias por leerme Dios con Ustedes. Febrero 2026.



Mi nombre es **Juvencio Pérez Martín**, tengo 49 años de edad, radico en la comunidad de La Noria, Espinal, Ver. Soy campesino y mi nivel de estudio solo fue hasta la secundaria. Mis padres son Melecio Pérez Hernández y Luisa Martín García. Crecí en la comunidad de El Pacífico, Espinal, Ver.

junto con mis 5 hermanos, a mis 17 años, con la gracia de Dios, empecé a participar en la iglesia del Pacífico, Espinal. Ahí me integré al coro y, después de un largo tiempo, me cambié de domicilio a la comunidad de La Noria, Espinal, Ver. Después me invitaron a participar en el coro de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Entablero, Espinal, Ver., junto con mi esposa y mis 2 hijos. Al seguir un largo tiempo sirviendo, me nombraron para servir como ministro y, conforme a mi dedicación, mi fe y humildad, después de un tiempo sirviendo a Dios, mi párroco René Gómez Merino me dio la sorpresiva noticia de que me había llegado el llamado para ser aspirante al diaconado permanente y, gracias a Dios, sigo en el camino preparándome con humildad para así, con la ayuda de nuestro Señor Jesucristo y la Virgen María, llegar a ejercer el llamado que Dios me ha otorgado.

SÍGUENOS EN NUESTRA PÁGINA DE



DONDE NOS ENCUENTRAS COMO:



GÉNESIS RADIO





Queridos lectores del Gozo de la Fe, tengo el privilegio de contarles lo sucedido el lunes 23 de marzo en Papantla que perfumó al mundo de una manera muy especial con la llegada del representante del Papa León en nuestro país, el Nuncio Apostólico Don Joseph Spiteri tuvo una convivencia con grupos parroquiales de Ntra. Sra. de la Asunción en la Casa de la Iglesia a las 4:30 pm y a las 7 pm celebró la Eucaristía con nuestros Obispo don José Trinidad y algunos sacerdotes que tuvieron a bien acompañar este momento tan memorable.



Todo el ambiente en la parroquia anunciaba una gran fiesta ya que ocasiones como esta no son muy comunes y la gente aprovechó al máximo para pedir una bendición, una foto de recuerdo, para darle al Nuncio Apostólico un obsequio, un detalle y escuchar con mucha atención los mensajes y la bendición que impartió en nombre del Santo Padre.

La homilía del Nuncio inició con un saludo de paz del Señor Jesús que se ha prometido quedar con nosotros con su iglesia hasta el final del mundo.

Recordó que el Papa León pide ofrecer sacrificios por la paz del mundo, rezar por la paz y ser constructores de paz ya que la paz es un don de Dios que exige nuestra participación.

El Señor ha dado a cada uno una tarea única, una misión en especial como los cantores, los ministros, los catequistas, los lectores, el obispo, las autoridades, cada uno ha recibido una misión y cada uno es importante, todos somos importantes. Los obispos han recibido la misión para servir al pueblo de Dios para servir ya que cada ministerio es un servicio para el bien de todos.

Visita el Nuncio a Papantla, Veracruz

| P. WAME GARCÉS AMARO |

Hay que recordar lo que nos ha pedido el Santo Padre al inicio de la Cuaresma para ser constructores de paz, sanar las relaciones humanas afectadas por la violencia, hacer un sacrificio, abstenernos no tanto de lo que vamos a comer de la carne, de un dulce, para compartir con los más necesitados pero el Papa nos pide abstenernos de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo y a lo mejor esto es un sacrificio más duro, no pide desarmar el lenguaje renunciando a las palabras hirientes. A veces sin querer decimos palabras que hacen mal, que hieren el corazón de nuestros compañeros, de miembros de la familia, hay que pedir perdón, buscar la reconciliación. Pide no hablar mal de los que

están ausentes y no pueden defenderse, evitar las calumnias, esforcémonos por medir las palabras y cultivar la amabilidad, tener una palabra bonita para el prójimo en las redes sociales, en los medios de comunicación y en cada comunidad cristiana.

Muchas palabras de odio darán paso a palabras de esperanza y de paz.

Pedimos a la Virgen Santísima de hacernos capaces de construir la paz y de abstenernos de palabras que hacen mal y daño a nuestro prójimo para lograr seguir celebrando el misterio de la resurrección del Señor.

Al finalizar la Misa el sr. Obispo José Trinidad expresó su agradecimiento a Dios por la visita del sr. Nuncio por la cercanía y la bendición

del Papa León. Esta visita nos fortalece en la fe, en la misión y nos compromete a todos sacerdotes, agentes de pastoral, al pueblo que está en el proceso de evangelización y este es un cariño de la Iglesia Universal a nuestra diócesis y pedimos la gracia de corresponder a este cariño unidos en la fe, la esperanza, la caridad hasta el encuentro definitivo en la Jerusalén celestial.

El sr. Nuncio agradeció al final a todos al sr. Obispo a los sacerdotes y a quienes dieron los obsequios sobre todo el crucifijo de vainilla y dejó la idea de que los artesanos que logran hacer estos crucifijos de vainilla nos recuerda que Jesús crucificado a pesar de sus sufrimientos llena nuestra vida con el suave bálsamo

que nos ayuda siempre a caminar a superar las dificultades de la vida viviendo la comunión como la fragancia de vainilla que todos los pueblos vecinos podrán experimentar al ver el amor y la caridad de ustedes.

El sr. Cura Miguel Navarro también agradeció al sr. Obispo que se haya fijado en su comunidad parroquial para esa ocasión, agradeció a los sacerdotes, a las autoridades civiles del Ayuntamiento por su compañía y su apoyo en esta ocasión especial para Papantla.

En un momento de convivencia el nuncio pudo responderme unas preguntas con su sentir muy personal sobre el encuentro como pastor, como obispo, como padre para muchos de nosotros.

Poza Rica y Papantla; un laicado muy animado: Joseph Spiteri

| P. WAME GARCÉS AMARO |

¿Usted cómo describiría a la diócesis de Papantla?

Lo que he visto en este día y medio desde Poza Rica y Papantla es un laicado muy animado, muy fiel y muy comprometido y eso es buena señal que trabajan muy bien con sus párrocos, con el obispo y es señal de buena animación. Ojalá siga la comunión entre todos y

siga creciendo este camino de comunión entre todos por el bien de la iglesia y de la sociedad porque los desafíos son muchos, pero con la gracia de Dios podemos ofrecer mucho trabajo, ideas, proyectos, procesos para edificar una sociedad más fraterna, justa, atenta a las necesidades de los desamparados.

¿Cuál fue el momento que más le gusto en es-

tos días?

Cada momento era bonito en su contexto y obviamente con matices distintos porque son momentos particulares. Lo de Poza Rica tenía una motivación, esta mañana con los pueblos originarios otra motivación, todos muy profundos, lindos y animados pero lo más animado en absoluto fue esta noche el encuentro en Papantla.



